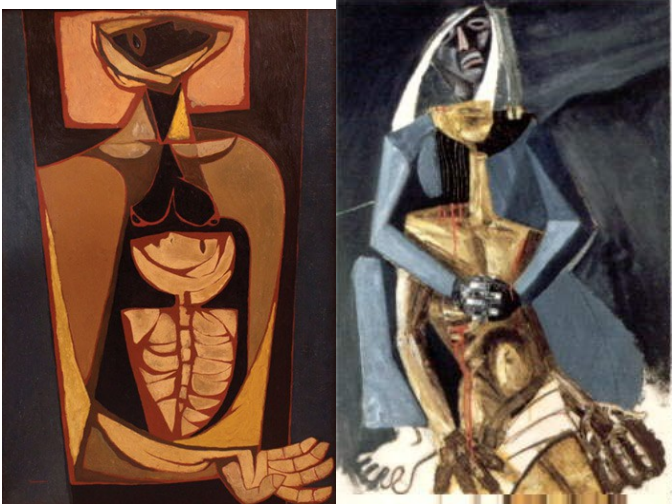



<p><b>PASA ENTRA</b></p>	<p>y siente que hay quien duda como tú pero no tiene más canción que la que sabe y la cantó y si no la sabe tararea. (Pedro Guerra)</p>
<p>Un año más, Paco López nos brinda su mirada singular, única, hacia la obra de Padrón y la presencia en ella de la mujer rural. Como cada octubre desde hace 5 años La Casa-Museo Antonio Padrón-Centro de Arte Indigenista de Gáldar acoge esta exposición con motivo del Día Internacional de la Mujer Rural. Primero fueron las hilanderas (“desplegar traperas”, 2016), después llegó el turno de las queseras (“Cada pinta en su quesera”, 2017), de las Santiguadoras (“Señas de aprecio”, 2018, con Dácil Díaz), de las Aguadoras (“son de agua las aguadoras”, 2019) y ahora Paco nos acerca al mundo de las Alfareras (“Vasija de Barro”, 2020). De las anteriores nos quedan las fotos, las notas de prensa, las reseñas. En 2020 estamos a tiempo. PASA, ENTRA a esta nueva entrega del amigo y maestro Paco López.</p>	<div data-bbox="970 465 1321 757" data-label="Image"> </div> <p><b>Cartel de la exposición</b></p>

<p><b>Entra y mira (galeana)</b></p>	
<p>Las obras que ves son sólo para ti, para este momento y en este lugar. Al final de la exposición volverán a ser lo que eran antes. Por un instante tendremos el privilegio del extrañamiento, de ver lo improbable, de asomarnos a lo desconocido en el interior de unas vasijas, ventanas que remiten al interior de lo que somos. Como el alfarero del que hablaba Galeano, estas esculturas, hechas de barro, volverán a ser aquel polvo enamorado de Quevedo o el polvo apasionado de la canción creada en la casa de Guayasamín, y nos corresponderá a nosotros/as, como aprendices, volver a construir las en la memoria cuando ya no estén. Eso hacemos con las hilanderas, las aguadoras, las santiguadoras o las queseras de las anteriores exposiciones que Paco López, religiosamente, nos brinda cada octubre desde hace cinco años.</p>	<p><i>“(...) Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición, entre los indios del noroeste de América: el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia. Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla”</i> Ventanas sobre la Memoria. Eduardo Galeano</p> <p><i>De ti nací y a ti vuelvo arcilla, vaso de barro con mi muerte yazgo en ti de tu polvo apasionado.</i></p>

<p><b>Entra y oye (galeana)</b></p>	
<p>En 1950, durante una fiesta en la que el pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín mostraba a sus amigos su último cuadro "Origen", cuatro de ellos, los poetas Jorge Carrera Andrade (1902-1978), Jorge Enrique Adoum (1926-2009), Hugo Alemán (1898-1983) y el escultor Jaime Valencia (1916-2010) compusieron las estrofas de la canción "Vasija de barro", con música de los cantantes Gonzalo Benítez Gómez (1915-2005) y Luis Alberto "Potolo" Valencia (1918-1970). "Origen" muestra a una madre y su hijo en el interior de una Vasija de Barro. Ambas parece que elevan una plegaria similar a la que vemos en el cuadro inacabado, <i>Piedad</i>, de Antonio Padrón.</p>	 <p><i>Origen</i>, 1950, Oswaldo Guayasamín <i>Piedad</i>, 1968, Antonio Padrón</p>

<p><b>Entra y siente (galeana)</b></p>	
<p>Entra y siente los sonidos, la luz, las atmósferas que Antonio Padrón nos dejó en este rincón de Gáldar. Este año, que se conmemora el centenario de su nacimiento, más de 100 textos de amigos y amigas de Padrón han llenado de palabras el ambiente. Entra y siente el sonido del agua en la fuente, siente el paso del tiempo y el temblar de la luz en el interior de los bernegales, esas vasijas de loza a las que Paco López ha dado un cuarto de vuelta, como invitándonos a entrar en sus misterios. En su cuadro <i>Aguadoras</i>, de 1954, también Padrón da un cuarto de vuelta a una de sus "vasijas de barro" como queriendo mostrarnos ese "vientre oscuro y fresco", de la canción ecuatoriana, que alumbra el camino de la vida.</p>	 <p><i>Aguadoras</i>, 1954, Óleo sobre lienzo pegado a tabla, 37,5 x 50 cm, Casa-Museo Antonio Padrón</p>